

CASILDA 1971-2001
DOS CASOS DE SUBLEVACION POPULAR
Claudia Guerrero y Beatriz S. Balvé- CICSO*

PRESENTACIÓN

La burguesía –y para este caso la industrial- si se la analiza desde su estructura económica, puede ser pequeña, mediana y grande, monopólica o no, etc., pero si se la quiere conceptualizar como nacional, sólo se organiza, se hace presente y alinea en los enfrentamientos sociales.

De allí que, tanto en los enfrentamientos en Casilda de 1971, como en 2002, la burguesía se alineó y expresó en tanto burguesía nacional, aliada a todo el conjunto social al que pertenece.

Por otra parte, en el análisis de los enfrentamientos sociales y en tanto conceptualización, distinguimos un *hecho* en tanto *azo* (ejemplo Rosariazo, Cordobazo) de un *hecho* en tanto *pueblada*. Uno de sus atributos -de la pueblada o rebelión- es que no fractura a la sociedad en dos, dando paso al combate social. Aquí están todos en tanto pueblo ante un enemigo externo: el Poder Ejecutivo con asiento en Buenos Aires. Tienen diferencias al interior, pero se unen ante un enemigo común.

Ahora bien. Hay ciudades con fuerte presencia de clase obrera (Casilda) y ciudades en donde lo dominante es la burguesía.

En cuanto a Casilda, en 1971 era una estructura predominantemente industrial y ferroviaria, acompañada de la producción rural, y con relaciones en el comercio exterior vía las exportaciones.

La CGT tenía peso, no sólo numérico sino que se encontraba en un período en donde el movimiento obrero era factor de poder.

En 2001 la ciudad ha sido devastada y con ella el movimiento obrero. Este existe, pero ha perdido fuerza. Si en 1971 su unidad política era el peronismo que, con su frente electoral triunfa en las elecciones de 1973, en 2001 no sólo fue desalojada de esa fuerza política, sino que la misma fuerza política –y quizá por ello- entró en descomposición.

La anulación de las relaciones políticas, que se evidencia a partir de 2000 hizo estallar en diciembre de 2001 el sistema de partidos políticos entrando en descomposición sus cuadros.

De esta manera, el movimiento obrero no puede aplicar la estrategia de un doble frente de lucha habida cuenta que no existe oposición a la que enfrentar.

A pesar de todo lo expuesto Casilda y su pueblo sigue siendo zona de resistencia en defensa del aparato productivo y social, y su proletariado sigue cumpliendo sus tareas hasta recuperar sus fuerzas para postularse como clase dirigente en un programa nacional y popular.

Beba C. Balvé. Directora de CICSO
Buenos Aires, enero de 2007

INTRODUCCION

En un tiempo espacio de treinta años 1971-2002, en Casilda (Santa Fe) se producen dos sublevaciones populares bajo condiciones y circunstancias diferentes.

En 1971¹ un hecho de carácter natural-inundación-, que hermanó a la comunidad de “vecinos”, se transforma en un problema de orden político, producto de la protesta de todo el pueblo contra la ineficiencia estatal en la resolución del problema. La igualdad frente a la adversidad, en tanto categoría “vecinos” se rompe, cuando emergen a la superficie los distintos intereses de clase y fracciones de clase involucrados. La Confederación General del Trabajo-CGT- reclama su participación en la resolución del problema y la burguesía se la niega. La disputa en relación al criterio de representatividad política, lleva a que la central obrera convoque a una huelga general con movilización, que lleva a un enfrentamiento entre manifestantes y policía. La ruptura de la clase obrera con la burguesía continúa la tendencia abierta por el Rosariazo en setiembre de 1969.

Un segundo aspecto refiere a las condiciones sociales generales del período y en que línea de enfrentamiento se inscribe el hecho. Si bien este es un enfrentamiento social de orden local coincide en el tiempo con el llamado Vivorazo, otro hecho de masas sucedido en la ciudad Capital de Córdoba. Los dos se asientan en estructuras sociales diferentes pero, lo que los identifica es que continúan la tendencia insurreccional de masas abierta en los combates sociales de 1969, (rosariazo de mayo-cordobazo de mayo-rosariazo de setiembre), y donde la iniciativa y conducción en las luchas está en manos del movimiento obrero organizado sindicalmente y la CGT.

La Regional CGT Casilda es orgánica a la CGT Rosario y en ese sentido influye en las decisiones políticas que toma la CGT Nacional, de allí que la huelga general de Casilda forma parte con su especificidad, del plan de lucha de la CGT de huelgas nacionales generales del período contra política de gobierno.

En ese sentido el articulador de lo local con lo nacional es la estrategia proletaria del reformismo obrero de la clase obrera, cuyo propósito es imponerse como clase dirigente al interior de la alianza política de la que forma parte -peronismo- en un momento que se inicia la lucha electoral que conduce a las elecciones de 1973.

En Casilda 2002, ² a pocos días de la caída del gobierno constitucional de Fernando De la Rúa, del golpe de mano a Adolfo Rodríguez Saá y el nombramiento de Eduardo Duhalde como presidente de la Nación, una Multisectorial, activada desde diciembre de 2001 convoca a un paro activo con movilización para el 15 de enero.

¹ Cfr. Las puebladas: dos casos de protesta social. Las ciudades de Cipolletti y Casilda. Lidia Aufgang. Cuadernos de CICSO, Serie Estudios N° 37, Buenos Aires, julio de 1979 y en Centro Editor de América Latina. Colección Biblioteca Política Argentina, Nro. 252. Buenos Aires, 1989.

² El registro de la información fue tomado de la versión digital del diario La Capital, www.la-capital.com.ar.

El movimiento social se compone de: chacareros, obreros y delegados gremiales de fábrica, industriales, comerciantes, desocupados, curas, cooperativas, partidos de izquierda, organizaciones sociales, intendentes del Departamento de Caseros y algunos cuadros políticos del peronismo.

En las acciones anteriores y posteriores al paro, se hace manifiesta la ausencia de la CGT –lo que no quiere decir que no hayan participado obreros – a diferencia de la burguesía que en sus diferentes fracciones, burguesía industrial, comercial y agraria participan de los hechos bajo alguna instancia corporativa.

El término de unidad del movimiento se basa en un programa que define como enemigo a los bancos y el Mercosur. Sin embargo, cuando el pueblo de Casilda y de la región es convocado a una marcha hacia la ciudad de Rosario, epicentro de los mayores enfrentamientos sociales en diciembre de 2001, la burguesía se opone a esta acción frenando el movimiento para que no se generalice e intensifique la lucha.

Desde la perspectiva de esta investigación, el criterio de región se establece sobre la base de que nos referimos a un mismo sistema productivo. De esto se desprende, que nuestro referente empírico no queda restringido a las localidades del Departamento Caseros, ³sino que también, involucra a otras estructuras económico sociales localizadas en el sur de la Provincia de Santa Fe.

Si bien los hechos sucedidos en 1971 y 2002 hacen a momentos y condiciones sociales generales distintos, lo significativo es que Casilda es una estructura económico social y su historia que mantiene en el tiempo su capacidad para rebelarse. De esto se desprende la disposición a la lucha del movimiento de masas en el 2002 y la constatación de que Casilda continúa siendo zona de resistencia.

Estructura económico- social de Casilda (breve esbozo)

Casilda, ciudad cabecera del Departamento Caseros, es producto de la primera gran expansión capitalista que tiene lugar en el país cuya expresión política fue la “organización nacional”.

Se funda en 1870 y adquiere carácter de ciudad en 1907. Su fundador, Carlos Casado forma parte de un proyecto de propietarios de gran capital, ejerciendo el control de actividades productivas múltiples y coordinadas. Llega al país en 1857 y se incorpora al comercio mediante una casa importadora–exportadora. Dirige su mirada al interior del país y selecciona a Rosario como asiento de su actividad económica. Ante la ausencia de un sistema monetario generalizado Casado lo crea, acelerando con ello la expansión de relaciones

³ Del Departamento Caseros forman parte : Arequito,Arteaga,Berabevú,Bigand,Casilda (cabecera), Chabás,Chanear Ladeado,Godeken, Los Molinos,Los Quirkinchos, San José de la Esquina, Sandford y Villada.

sociales capitalistas. En los primeros meses de 1865 abre su banco Carlos Casado emitiendo billetes con su nombre y firmados de su puño y letra.

En 1870 funda la colonia agrícola Candelaria, con su centro urbano Villa Casilda, concibiéndola como una economía agraria radicalmente distinta a la de la ganadería pampeana. La orienta hacia la agricultura cerealera y la organiza en grandes haciendas con trabajo asalariado, acompañadas de parcelas menores destinadas al asentamiento de colonos.

También es obra de Casado, la creación de 14 puertos interiores en el Paraná y una flota de barcos destinado todo ello a la concentración de granos.

La economía agroexportadora desarrollada en la Argentina a partir de la década del 70 del siglo XIX, mantiene su ritmo de crecimiento hasta la crisis mundial de 1930, pasando por un período de alteraciones durante la primera guerra mundial. La producción comienza a orientarse al abastecimiento interno.

Se produce un crecimiento de la industrialización, mediante el proceso de sustitución de importaciones. La crisis del mercado mundial conduce a una contracción de la producción agropecuaria. Casilda sufre una transformación acorde al proceso económico general: crecimiento del sector industrial y pérdida de peso relativo y absoluto del sector rural.

Se trata de la instalación de numerosos talleres de reparación y armado de implementos y maquinarias agrícolas, la proliferación de molinos harineros y el desarrollo de talleres para el mantenimiento de material ferroviario. Los numerosos talleres se irán concentrando en fábricas más grandes de implementos agrícolas. La industria se afianza y comienza a igualar y luego a predominar, sobre la producción agropecuaria en las décadas del 40/50. Más adelante, junto a una serie de productos destinados al agro y a la producción de distintos elementos de menor importancia, la industria de Casilda se especializa en la fabricación de básculas, balanzas y acoplados.

El proceso francamente capitalista desde su inicio dio lugar a la constitución de sus clases inherentes: burguesía y proletariado. Históricamente fueron variando las fracciones de una y otra clase que predominaron según los cambios que se iban produciendo en la estructura económica: primero fue la gran hacienda capitalista, concebida para estructurar a partir de ella un sistema productivo desarrollado sobre la base de una burguesía campesina tecnificada, subordinada a un gran capital que controlaba el proceso de comercialización. Una vez puesto en marcha el sistema, dada la escasa mano de obra que empleaba el proceso productivo agrícola, el sector de peso dentro del proletariado lo constituían los obreros ferroviarios ubicados en el área del transporte de la producción.

La crisis de la economía agroexportadora y el auge de la industrialización, otorga preeminencia a las burguesías industriales y da lugar al surgimiento de un proletariado industrial vinculado a la actividad privada.

En síntesis: la estructura de clases de Casilda es un pequeño modelo de desarrollo capitalista. Sus clases se constituyen en burguesía y proletariado desde un primer momento sobre la base de la producción agropecuaria en el siglo XIX. El desarrollo industrial local -simultáneo al nacional- termina por otorgar preeminencia a la burguesía y al proletariado urbano los que se van configurando al ritmo de la concentración capitalista, proceso que es sistemático también en Casilda.

CONSTRUCCION DE UN SISTEMA PROBLEMÁTICO

De un trabajo preliminar de carácter exploratorio, se desprenden algunas hipótesis que se constituyen en los supuestos de los que partimos.⁴ Decíamos: En Casilda 2001 -2002, la consigna en “defensa de la producción nacional” en manos de la burguesía nacional y su aliado la clase obrera, prefigura la meta del movimiento. El pueblo sublevado contra los mecanismos extraeconómicos instrumentados por el gobierno nacional -De la Rúa-Cavallo- hasta su renuncia y que continúan bajo la presidencia de Duhalde: la política recesiva, la relación comercial con Brasil y la usura financiera por parte de los bancos, le otorgó al enfrentamiento social un carácter político.

En 2002 la alianza entre la burguesía nacional y la clase obrera se establece en **defensa** de la producción nacional que incluye las materias primas. Esto conduce a un enfrentamiento contra políticas de gobierno del estado y lo que permanecía en la estructura, emerge hacia la sociedad como burguesía industrial nacional. Por tanto, su existencia real como nacional deviene de su alineamiento en los conflictos sociales.

Veamos. De un análisis de situación más general, observamos que a partir de 1983 y hasta nuestros días el proceso de la lucha de clases es descendente y contrarrevolucionario y lo es porque la burguesía y sus gobiernos han establecido su unidad de clase sobre la base de impedir, obstaculizando que el campo del pueblo se organice en fuerza social intensificando, mediante la aplicación de mecanismos y procedimientos variados su disgregación social y desarticulación política.

La burguesía dominante en el bloque de poder, instauro el régimen del pauperismo oficial y, desde el Estado se instrumenta una serie de cambios estructurales en lo económico y social refritos con el programa del movimiento obrero. En ese marco qué es lo que vemos hoy. Los sucesivos gobiernos del estado, se dieron a la tarea de desmontar el sistema laboral introduciendo reformas laborales y sociales que anulan las conquistas obreras logradas en décadas de lucha; la mayoría de las empresas y los bancos hoy se encuentran en manos del capital extranjero; las industrias emigraron del país y el capital financiero subordinó primero y asfixió después a la burguesía industrial; se vendieron las empresas estatales y los recursos naturales, los ferrocarriles, la marina mercante, los puertos, los aeropuertos, etc.etc. Las transformaciones estructurales llevaron a la pobreza a un 50% de la población y al desalojo de millones de asalariados del sistema productivo. En la industria de un 70% de asalariados pasó al 36%.

Este es el cuadro de situación donde a partir de allí vemos a franjas de burguesía, de las llamadas economías regionales- la poca que queda- cortando rutas al lado del proletariado.

En este medio localizamos la pérdida de influencia de la CGT, en las luchas de diciembre de 2001 y 2002 y, como contrapartida, la emergencia de nuevas formas de lucha, formas ideológicas y nuevas organizaciones sociales que

⁴ Casilda 1971-2001. Dos casos de sublevación popular. Claudia Guerrero y Beatriz S. Balvé-CICSO. En: Dossier: Las causas de la derrota, marzo de 1976. Razón y Revolución, Nro.15, 1er. Semestre de 2006, Buenos Aires.

brotan en la región sur de Santa Fe producto de las necesidades del pueblo unido en la defensa de sus intereses.

Si en la doble década 60/70 y hasta la década del '80, el organizador social de las luchas obreras y populares eran la huelga general nacional o regional conducida por el movimiento obrero y la CGT ahora, observadas algunas regiones del país, con especial énfasis en el período 2000-2001, emergen nuevas organizaciones sociales del movimiento social en lucha que por su forma comprende a un frente de clases que incluye al proletariado industrial. Queda por dilucidar de quien es la iniciativa y quien conduce ese frente: si la burguesía o el proletariado.

Las nuevas formas de organización que brotan de los cambios en la estructura, actualiza la cuestión de los movimientos sociales que median la estructura y la superestructura y, además expresan la agudización de la contradicción movimiento y partido en un momento de crisis orgánica.

Es el problema de las relaciones entre estructura y superestructura (donde lo que media es el movimiento) el que es necesario plantear exactamente y resolver para llegar a un análisis justo de las fuerzas que operan en la historia de un período determinado y definir su relación. (Gramsci)

El supuesto del que partimos es que el desarrollo de la contradicción entre el ámbito económico y el político se manifiesta en una cuestión de "tiempos", o dicho de otro modo, la resolución de la contradicción en el ámbito político sufre un retraso en relación a los cambios operados en el ámbito económico, lo que explicaría las recurrentes crisis políticas. De aquí se desprende, que para una aproximación a un análisis de coyuntura ésta deba ser abordada desde la cuestión de los grados y momentos, en la relación de fuerzas políticas en que se encuentran los variados intereses de los grupos sociales de la estructura.

El desarrollo del movimiento en lucha de la región sur santafecina es un fenómeno de carácter coyuntural que depende de un movimiento orgánico en crisis y a la vez, es un momento en el proceso de transición hacia la formación de una nueva voluntad colectiva nacional y popular, como tendencia.

Veamos. La noción misma de intereses implica el conflicto social y ambos son el reflejo de las aspiraciones de los hombres en general organizados en clases sociales los que, en determinados momentos establecen las condiciones para una crisis de sus relaciones sociales, crisis que abre paso a una transición que implica un cambio de forma en la organización de los intereses económicos-sociales de los grupos sociales fundamentales. La crisis y transición en la estructura conduce a un cambio de orden y de posición en el campo de las relaciones políticas, de partido y de hegemonía intelectual para todas las clases sociales y a lo largo de un período.

Todo este proceso de luchas y aspiraciones contenidas conforman distintas situaciones que a lo largo del tiempo, cada una de ellas, determina distintas relaciones de fuerza entre trabajadores asalariados y el capital, en una línea de enfrentamiento y una escala en cuyos extremos tenemos por un lado, la negociación-pacto y por el otro la lucha y su mediación, el sistema institucional político y social, terreno en el que se dirime el conflicto.

De donde la noción de conflicto de intereses, hace observable la existencia de la crisis de una relación social y su transición hacia otra forma de organización social que se expresa, en la relación de fuerza entre fuerzas

sociales y la emergencia de nuevas relaciones sociales entre los grupos sociales de la estructura.

Por tanto es la crisis de una organización social de intereses económico-sociales la que abre paso a una transición de las nuevas relaciones sociales y organización de intereses que modifican la sociedad y el estado.

Retomando. La restauración del sistema electoral-parlamentario y de partidos a partir de 1983, implicó necesariamente una desmovilización social general y la deslegitimación de las luchas de la clase obrera sustentada en una estrategia que toma al conjunto de los asalariados como una corporación: el reformismo obrero. La unidad de la clase obrera se asentó en la defensa de los derechos laborales y sociales adquiridos en largas décadas de lucha y en el principio de la ley pareja para todos.

Cuando la ley no se cumple es porque se han producido transformaciones en las relaciones sociales, entrando en contradicción la legislación que institucionaliza relaciones construidas en un período anterior y, las leyes sociales que rigen el mundo de la producción. Es en ese momento que se establece un traslado, una transferencia de poder de, lo institucional político a lo económico. Es decir, la economía comienza a dominar la política.

A partir de aquí y bajo estas circunstancias, comienza a imponerse en el mundo obrero una estrategia basada en la defensa del grupo profesional-reformismo burgués- que rompe la cohesión del conjunto y desgrana la fuerza del movimiento obrero.

En estas condiciones la lucha por la defensa de conquistas adquiridas o por alcanzar nuevas, acordes al desarrollo social se debilita, y esto nos aparece en el escenario político como la pérdida de la iniciativa del movimiento obrero o como el momento más alto de la hegemonía intelectual de los sectores vinculados al capital.

Retrocedamos en el tiempo. En el período 1960/1970 lo dominante era la lucha político-social. Régimen y pueblo constituían los polos de la contradicción en el ámbito de la lucha política. Dentro de este campo de fuerzas la estrategia proletaria de la clase obrera distribuyó sus fuerzas en un doble frente de lucha que se correspondía con la antinomia peronismo-antiperonismo: su lucha en relación a la suma de fracciones de burguesía que constituían el antiperonismo y que los distintos gobiernos del estado, sean militares o parlamentarios representaban y su lucha contra la burguesía hegemónica y dominante y sus cuadros políticos dentro de la alianza que le daba albergue-el peronismo-, para ser reconocida como clase dirigente dentro de la propia fuerza. El momento de realización de esa estrategia es en los combates sociales de 1969, Rosariazo-mayo-Cordobazo-mayo-Rosariazo de setiembre donde el movimiento obrero lidera al movimiento de masas en lucha.

Hacia 1969 el movimiento obrero organizado sindicalmente CGT-Confederación General del Trabajo- y por extensión la clase obrera, visualizaba la contradicción existente entre la lucha por la conquista de la legalidad de sus intereses y la ilegitimidad del sistema institucional político y social, producto de las políticas de los gobiernos posteriores a 1955.

Cuestionada la representatividad de los cuadros políticos, en términos de la defensa de los intereses del conjunto del pueblo y de la nación, el movimiento obrero se plantea como propósito formalizar un Programa de transformación de la estructura económica social, condición necesaria para un cambio del sistema

institucional político y social ⁵ que continúa los Programas de Huerta Grande y La Falda.

Este es el indicador de una crisis de la dominación política de la burguesía que se expresa en los cuadros políticos, los partidos y, de la representación política y es ésta la que crea las condiciones de una situación de masas que desemboca en el ciclo insurreccional de 1969. Este proceso abre el período de crisis revolucionaria de todas las clases y fracciones de clases hasta que estalla el sistema institucional mismo.

1970 es un momento de torsión habida cuenta que ya comenzaba a percibirse los cambios en las condiciones sociales generales y, el mundo obrero empezaba a ser atacado en todos los frentes, el político, el económico y el militar.

Volviendo. A partir de 2001 vemos que la burguesía transnacionalizada le ha declarado la guerra social al proletariado por medio de un gigantesco saqueo a la nación. Ahora es guerra entre clases porque emergió el antagonismo inherente a la existencia misma de las clases sociales. Y esa guerra involucra al régimen y al sistema.

Si la política presupone pacto y negociación, con sus múltiples interacciones y mediaciones entre estado y grupos sociales, ahora no hay política sino sólo imposición. La situación de guerra está reñida con la política, anula la instancia política dificultando que los intereses comunes de los grupos se organicen en fuerzas sociales. La función hegemónica basada en el consenso sobre el conjunto de los grupos subordinados no existe, sino que los mecanismos que se instrumentan son dos: el ejercicio de la fuerza-violencia y la corrupción – fraude, por parte de la alianza en el bloque de poder.

La crítica de la CGT en el documento de 1965 va dirigida a la estructura del poder y de la sociedad argentina, de allí que enfatice la necesidad de la transformación económica social que de lugar a una democracia amplia, moderna y no restringida “la auténtica democracia de la participación popular en forma total, a través del manejo por el pueblo de los instrumentos conductores y creadores del poder político y económico de la sociedad”.

A cuarenta años aproximadamente, de aquel Programa, vemos que la representatividad de los cuadros políticos que critica la CGT se esfumó sumado a la desaparición de los partidos políticos. Ahora son facciones y coaliciones de grupos en disponibilidad para ser cooptados por el aparato hegemónico en función de garantizar la gobernabilidad de un sistema político divorciado del pueblo y sus aspiraciones.

En los análisis de situaciones de fuerzas, los elementos de observación empírica deben ser ubicados en los diversos grados de las relaciones de fuerza en el siguiente orden: relaciones internacionales; relaciones objetivas sociales y las relaciones políticas inmediatas, potencialmente militares. .

Siendo que las relaciones internacionales siguen a las relaciones sociales fundamentales de un estado nación, en este campo de problemas debería ser localizado el conflicto que mantienen los sectores de burguesía del

⁵ ...” Y es evidente que si el origen de nuestros males (...) está en todo un sistema estructural que ha demostrado su incapacidad para incorporar nuevos cambios, el único camino que nos queda es la modificación de esa estructura. Los cambios no pueden ser (...) en el sistema, sino del sistema, lisa y llanamente...” En: La CGT en Marcha. Hacia un cambio de estructura. Juzga el pasado. Analiza el presente y proyecta el futuro. CGT. Buenos Aires, 1965, página 19.

Departamento Caseros perjudicados por la relación comercial con el Mercosur -Brasil- que disponen los gobiernos nacionales. A la vez, siendo que las relaciones internacionales inciden en forma activa o pasiva en las relaciones dentro de los sistemas hegemónicos al interior de los estados, esto llevaría a resignificar los hechos de diciembre de 2001-02 habida cuenta que en su gran mayoría los intendentes del departamento Caseros se alinearon en apoyo a la burguesía local en contra del gobierno nacional.

Y en relación a los movimientos sociales y, en particular la forma de organización Multisectorial visto desde 1976 a la actualidad. En cada momento de la lucha de clases el pueblo recrea las formas territoriales de organización que hacen a su historia. En períodos de crisis orgánica aguda, estos movimientos cobran un mayor protagonismo en la búsqueda por romper las trabas que impone la vieja clase dirigente, basando su iniciativa política en un cambio de programa y de dirección política de los cuadros intelectuales de la hegemonía hacia la formación de un nuevo bloque histórico sin contradicciones.

Comienzan por librar una resistencia pasiva al estado del poder de la propiedad territorial (bancos, bolsa, renta especulativa, deuda externa, hiperinflaciones) 1980-1982; 1989-1990; 2001-02, basado en la imposición de un centralismo de carácter burocrático que ahoga todo interés y forma de organización y lucha del pueblo: proletariado, obreros, pequeña burguesía, pequeño productor directo urbano y rural, industriales, comercio, etc. Bajo estas condiciones desfavorables para el pueblo no existe espacio para la negociación y un pacto social, ni fuerza material del estado posible de ser democratizada habida cuenta que la propiedad territorial ya se adueñó del estado y de sus aparatos. Este es el contenido de la guerra social abierta en el 2001 que implica un punto de inflexión en las luchas y el período y, en donde el movimiento social y popular cambia tácticas y procedimientos pasando de la resistencia pasiva a la lucha contra las condiciones que impone el régimen y el sistema.

Volviendo. La escasa influencia que tiene el movimiento obrero organizado y la CGT en las luchas de diciembre de 2001, expresa la pérdida de política propia del movimiento como consecuencia de que se ha cristalizado su dependencia ideológica con la burguesía al interior de la fuerza electoral que le da albergue, peronismo, en momentos en que los cuadros políticos cambian de bando: de una política nacional a otra liberal, es decir imperialista.

Hacia 2000-01 una fracción del movimiento obrero, (la CGT “disidente” liderada por Hugo Moyano, actual secretario General de la CGT) comenzó a formalizar una alianza con el llamado “grupo productivo”-alianza entre gran industria, campo, bancos -planteando la devaluación como consigna alternativa a la dolarización de la economía impulsada por la fracción del capital financiero ligada a bancos, bonos, privatizadas, renta y especulación.

El 18 de diciembre de 2001 se llevó a cabo una reunión en el Sindicato de la Construcción, en la ciudad de Buenos Aires, entre el economista norteamericano Mertzell y el dirigente Hugo Moyano, Eduardo Duhalde y otros. Allí se propuso como solución la “devaluación no ortodoxa” que aplica luego Duhalde. Se atacaba “el modelo neoliberal” sin percibir que la burguesía por medio de su enfrentamiento a su interior, iba estableciendo los términos de unidad del conjunto de su clase que pasaba por la exclusión del movimiento

obrero de toda instancia de poder, tendencia ésta que comienza a prefigurarse en 1983 y se profundiza al día de hoy. En ese sentido el comportamiento alineamiento de las dos CGTs (“Azopardo” y “Disidente”) frente a la crisis política de 2001, es elocuente en el sentido que en menos de diez días, sin solución de continuidad y sin mediar una crítica, apoyaron la caída del gobierno De La Rúa-Cavallo, después la alternativa peronista de Rodríguez Saá como presidente de la transición -se mantuvo una semana- y a los pocos días la destitución de Saá por parte de un sector del peronismo liderado por Duhalde, quien será el que finalmente complete el período constitucional hasta el 25 de mayo de 2003, delegando el poder a Néstor Kirchner.

Este comportamiento de las CGTs de abandonar el principio de independencia política en relación a gobiernos y partidos (y que en la década 1960/1970 había sido estratégico para constituir su doble frente de lucha), fue lo que le impidió acaudillar las luchas de diciembre convirtiéndose a partir de allí y hasta nuestros días en apéndice del gobierno.

En diciembre de 2001 la lucha de clases toma forma de guerra social abierta donde las fuerzas sociales que se enfrentan son dos. 1) Los saqueadores de la nación, bancos, empresas privatizadas, el gobierno y los cuadros políticos. 2) las masas del pueblo en donde media el hambre y la pérdida de bienes adquiridos a lo largo del tiempo. Asalariados, pequeño comercio, productor directo rural y urbano, industriales de las economías regionales, ahorristas, pobres del campo y la ciudad, entre otros.

El 13 de diciembre las dos centrales obreras CGT (“Azopardo”), CGT (“Disidente”) y la CTA (De Gennaro) lanzan el paro general nacional en contra de la incautación de los fondos por parte de los bancos, que incluye el salario de los trabajadores entre otras cuestiones. El doble aspecto de la huelga general. Por un lado, la huelga lleva a que el conflicto político y social se nacionalice y por el otro que se mantenga en los límites de la institucionalidad burguesa es decir, por fuera de una lucha orgánica del movimiento de masas. Esto explica el carácter ocasional de la huelga general del 13 de diciembre, habida cuenta que su propósito se fundó en mantener y defender la estructura económica social con su andamiaje institucional político.

En ese sentido vale recordar el anuncio de parte de las centrales obreras de realizar otro paro general para el 20 de diciembre. La CGT “Azopardo” lo justifica en la necesidad de un plan económico social que asegure la reactivación, el crecimiento, la estabilidad, producción y empleo. Ese día renuncia el presidente De la Rúa y la CGT ratifica el paro por 36 horas, que se mantendrá, hasta que se reúna la Asamblea Legislativa y de allí broten las nuevas propuestas. La CGT “Disidente” (Moyano) convocó a la medida hasta que renuncie el presidente, por lo tanto levanta el paro la tarde del 20, al igual que lo hace la CTA (llamados los combativos).

La crisis general nacional, la crisis financiera y del Estado, en diciembre de 2001, desata el colapso del sistema electoral parlamentario y de partido. El caos social generalizado, la indisciplina social y un irrefrenable movimiento de masas en todo el país, donde la apropiación como forma de lucha es su medio e instrumento, agudizó la disputa en las “alturas” por la resolución orgánica de la crisis.

El camino que siguió la burguesía dominante fue por un lado, recomponer el orden constitucional en función de poner un freno a las masas que se habían

apoderado de las calles-estado de sitio avalado por la mayoría del parlamento- y por el otro, restablecer la hegemonía fusionando a la mayoría de los partidos, corrientes y tendencias burguesas dentro de un “partido único” que garanticen el sostenimiento de las instituciones y la gobernabilidad.

Y aquí cabe una reflexión. La burguesía en épocas “tranquilas”, cuando necesita abroquelar al conjunto de su clase en una sola dirección y sentido puede mantener un ritmo más lento en cambio, cuando aumenta la turbulencia social que pone en peligro el dominio de su clase, se ve obligada a acelerar los tiempos. Esto explica que la fracción hegemónica de la fuerza electoral opositora—peronismo-frente a la crisis política, haya apelado al procedimiento del golpe de mano a efecto de encolumnar a todas sus fracciones detrás de su programa político y con ello recuperar la iniciativa y conducción de la lucha de clases. (Duhalde).

Veamos ahora sobre qué condiciones sociales generales específicas se asienta el movimiento popular de Caseros el que, activado desde diciembre de 2001, no solo que no detuvo su marcha después del 20 sino que su enfrentamiento lo libró el 15 de enero de 2002.

EL ESTADO DEL PODER

Para la burguesía en su conjunto las alternativas para la salida de la crisis económica del 2001 fueron variadas, pero aquí este no es el tema que nos ocupa.

Eduardo Duhalde asume la presidencia con un programa económico político basado en una devaluación no ortodoxa, sugerida por los Estados Unidos. A partir de esta medida económica, los grupos sociales que se perjudican y los que se benefician con esta política delimita un campo de fuerzas donde las fuerzas sociales en confrontación y lucha son dos: los bancos, los monopolios exportadores en especial los vinculados al negocio de granos, aceites ,etc., terratenientes, burguesía importadora y exportadora, gran burguesía monopólica y empresas extranjeras y por otro lado la fuerza compuesta por los sectores populares, los asalariados, la industria orientada al mercado interior, ahorristas, productores directos urbano y rural, etc.

En la provincia de Santa Fe, la política económica que se impuso tuvo efectos devastadores que acentuaron las contradicciones de su estructura económica y social: aumento del rol exportador de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario, crecimiento de la renta latifundista, achicamiento de las industrias y su extranjerización, importación de productos industriales, fundamentalmente de Brasil, venta de los puertos a capitales extranjeros y producto de esta política, el hambre y la miseria para la clase obrera y el proletariado.

Observado este proceso desde la propiedad del capital y la creciente extranjerización de la economía, las empresas beneficiadas con la devaluación y la licuación de deudas fueron mayoritariamente las de capital extranjero-exportadores de granos, aceites, carne, lácteos y derivados-las burguesías

intermediarias vinculadas a los distintos imperialismos y en menor medida a la llamada gran burguesía nacional.⁶

Los mecanismos de política monetaria introducidos por el nuevo gobierno, en función de paliar los efectos de la crisis financiera, fueron funcionales al bloque de poder dominante y su fracción hegemónica, el capital financiero: violento proceso de expropiación de fracciones de burguesía y en grado superlativo, la explotación de la clase obrera que en términos de proceso continúan las políticas que se inician a partir de 1976.

Las condiciones sociales objetivas imperantes, en la región sur de Santa Fe, con la destrucción de fuerzas productivas del trabajo y las fuerzas productivas sociales de la sociedad no son nuevas sino que preexisten a diciembre de 2001. Desocupación, reclamo de planes de ayuda a los desocupados, pedido por parte de los productores agrarios del precio sostén para sus productos, ley del uso y tenencia de la tierra, hambre, reclamo de ocupación para los obreros industriales, no pago de la deuda externa, freno a los remates de campos y al cierre de fábricas metalúrgicas vinculadas al campo y frigoríficos. A estas cuestiones se adiciona el problema de la cancelación de las deudas en dólares, los créditos hipotecarios y prendarios y la usura financiera.

Son estas las condiciones sociales generales a las que alude el Centro Económico del Departamento Caseros, en un documento fechado en enero de 2002 a propósito de los resultados del censo de población del año anterior. Confiados en que la población total de Casilda podría haber ascendido a 35.000 habitantes—según previsiones de las autoridades políticas—se encuentran con resultados que dan 32.111. Estos números dan lugar a una mirada crítica sobre la realidad enfatizando que, en los últimos diez años la población joven se vio obligada a emigrar lo que llevó que Casilda tenga que importar mano de obra no calificada para ser empleada en la industria frigorífica y la construcción. Desde ese punto de vista Casilda involucionó, ya que las industrias que podían haber apuntado a un segmento laboral calificado no lo lograron a raíz de la crisis y además porque se vieron obligados a reducir personal.

En Cañada de Gómez, a mediados de 2002, la Asociación de Empresarios del Sur de Santa Fe (ADESSA) y los pequeños y medianos comerciantes de la zona anunciaron un plan de acción en contra de la radicación de empresas de los grandes grupos económicos que refuerzan la tendencia al oligopolio y el monopolio. Desde la perspectiva de la Asociación, esas empresas **distorsionan la genuina competencia** desplazando al comercio local con la consecuencia del aumento del desempleo y la exclusión social. Siendo esto así se recomienda la reglamentación de la apertura y cierre de los comercios en una jornada no mayor de doce horas con descanso dominical.

En Venado Tuerto con la firma del CRD –Centro Regional para el Desarrollo– más el Centro Comercial e Industrial, La Sociedad Rural de Venado, el Colegio de Abogados Tercera Circunscripción, la Asociación Bancaria, la Cámara Regional de Industria y Comercio Exterior, el Centro de Jubilados Salvador Fosco, el Colegio de Ingenieros Agrónomos y el Círculo Farmacéutico, se emitió un documento en el que se solicita a las autoridades que se constituyan

⁶ Cfr. Política y Teoría. Revista del Comunismo Revolucionario, Nro.49/50, setiembre02/marzo, Buenos Aires.

entidades nacionales y provinciales con la siguiente finalidad: Reclamar **los fondos coparticipables, planes sociales, y un aporte patriótico por parte de las empresas privatizadas**. Por otro lado ponen de manifiesto “el estado de postración, desesperanza y abandono en que se ha dejado al sector productivo, laboral y comercial de nuestra región (...) dichos sectores han sido víctimas recurrentes de los permanentes ajustes que desde 1989 se están haciendo (...), un **Estado ineficiente**, unido a una **banca y sector financiero perverso y degradado con la complicidad de la clase política, han permitido la entrega y la ruina de la economía nacional**”.

Condiciones objetivas de la lucha

Del conjunto de hechos -acciones- que hace al proceso de desarrollo y realización del movimiento social en lucha del Departamento de Caseros en el 2001-2002, se desprende un problema a dilucidar: cómo se lucha, por qué y contra quién en función de hacer observable la consistencia que guarda la lucha con la consigna general del programa.

Si la consigna traza la meta que se debe conquistar para llevar a cabo determinados objetivos, la consigna de luchar **de modo directo e inmediato** no puede ser escindida de la consigna general de un programa dado. Menos aún, que las tareas que asuma el movimiento de masas deban brotar del programa porque de lo que se trata, es que las mismas continúen los pasos y las etapas **anteriores** dadas por el movimiento en lucha. (Lenin)

Otra cuestión. El problema de las formas de lucha se halla ligado al de la organización.

Desde distintas organizaciones de masas que incluye al Movimiento de Mujeres en Lucha, la Federación Agraria Argentina, dirigida por la Corriente de Chacareros Federados, organizaciones de obreros desocupados y ocupados, se organizan nuevos frentes de lucha de carácter multisectorial. La tarea del Movimiento de Mujeres en Lucha consiste en impedir que se ejecuten los remates rurales. En el paro del 5 y 6 de diciembre del 2000 en Chabás, ayudaron a cortar la ruta para que los rematadores, que eran de Casilda, no pudieran llegar. En 2001 impidieron más de 100 ejecuciones, todas en Casilda. Por su parte el movimiento de desocupados proviene fundamentalmente de la carne y la construcción.

La acción del movimiento social se desarrolla desde mediados de 1990, con la utilización de distintas técnicas y tácticas de lucha que asumen las variadas fracciones sociales: cortes de ruta, de calles, actos, marchas, movilizaciones, ataque a bancos etc. contra el cierre de industrias metalúrgicas vinculadas al campo y los frigoríficos en Maciel, Casilda y Firmat; en oposición a los remates de viviendas y campos y, a la privatización de los bancos Provincia de Santa Fe y Nación.

La tarea de estos frentes fue surgiendo bajo la presión de la necesidad y la fuerza de la realidad convirtiéndose pronto en órganos de lucha directa de masas contra la política económica de gobierno. Son frentes de masas sin partido, aunque cuentan con consignas de dirección política necesarias para aglutinar a las masas despertar su interés y atraerlas.

Son luchas de carácter extraparlamentaria, por fuera del sistema institucional político y social, lo que no quiere decir que no lo involucre.

En diciembre de 2001 a medida que la lucha reivindicativa sectorial desbordó la capacidad de acción de los frentes, los grupos sociales-intereses se reagruparon bajo nuevas formas de organización: Comités de Crisis, Comités de Emergencia Económica y Multisectoriales. El conflicto se regionalizó y centralizó bajo el comando de la burguesía, institucionalizándose a partir del momento que los intendentes y funcionarios de la región, como el caso de Casilda, se pusieron al frente del paro y la movilización del 15 de enero. Por su parte el proletariado y la clase obrera, que no disponía de ninguna organización que represente sus intereses en esta lucha, quedó en posición subordinada a la burguesía quien ejerció la conducción del movimiento bajo su organización económica corporativa y con apoyo del funcionariado político.

El programa del movimiento social

En una Asamblea realizada en Chabás, el Comité de crisis lanza la consigna de la rebelión fiscal y el primer paro general con movilización y corte de ruta regional para el 27 de diciembre de 2001. Las resoluciones que se tomaron concitó la adhesión de los presidentes comunales e intendentes de más de 50 comunas. Las medidas que se reclaman apuntan a la política de los bancos en materia de créditos hipotecarios y prendarios, remates, condonación de deudas financieras y de servicios públicos, eliminación del IVA sobre los intereses, transformación a pesos de las deudas en dólares y el no pago de la deuda externa. Además piden la renuncia del ministro de economía Cavallo.

El 27 de enero después de la sublevación de Casilda del 15, los Comités de Crisis provincial elevan un petitorio al gobierno nacional (Duhalde) reclamando la pesificación de todas las deudas y contratos privados de hasta 300.000 dólares, suspensión del pago de créditos bancarios, remates y ejecuciones por dos años; aplicación de tasas de interés internacional, devolución de los fondos incautados a los ahorristas; reestatización de las AFJP y empresas privatizadas; el cambio en la Corte Suprema, juicio y castigo a funcionarios y políticos responsables de la crisis y libertad a los luchadores políticos y sociales.

En Firmat-30 de enero-el Comité de Emergencia se reunió con legisladores del Departamento General López para tratar el tema de la crisis y pedirle a los bancos, la EPE y Aguas Provinciales que distiendan las presiones recaudatorias.

También que se flexibilicen las deudas sobre obligaciones fiscales, el impuesto inmobiliario rural y urbano, reactivación de la industria local, precio sostén para los cereales, suspensión de remates y ejecuciones. En un cruce de palabras entre un diputado de la Alianza y un senador justicialista, donde abundaban los reproches políticos, el senador a modo de ofensa le gritó “¡Terrateniente!”.

Por lo visto la lucha en el sur santafecino está en manos de un movimiento social de carácter nacional y popular.

El movimiento social en acción

A partir de diciembre toma forma un movimiento de protesta social, cuyo radio de acción abarca la mayoría de las localidades del departamento Caseros y zonas adyacentes. La técnica y táctica son: paro con movilización, corte de rutas, rebelión fiscal, entre otras, en el marco de tres momentos que conforman un ciclo de acción directa de masas: de lucha local parcial a lucha regional y de ésta a la sublevación popular en Casilda donde el enfrentamiento que se dirime es entre Estado y masas.

Primer momento .Lucha local.

- Día 12 de diciembre

Chabás. Paro y movilización convocado por la Comisión de Emergencia Económica. En la movilización participan alrededor de 1000 personas entre comerciantes, industriales, trabajadores desocupados, curas, Mujeres en Lucha, y **ASUSERFI entidad que lucha contra la usura**. Impiden que se abran los bancos y entregan un petitorio a sus gerentes. Van al juzgado y obligan a la jueza a suspender la subasta de un comercio, cortan la ruta y finalmente el cura párroco y los miembros de la Comisión hablan en un acto.

Arequito. Convocado por el Comité de crisis se realiza un paro general con concentración en la Plaza San Martín. Un total de 1200 personas, entre comerciantes, industriales y trabajadores obligaron a los bancos Santa Fe y Bisel a cerrar las puertas, entregando un petitorio.

Casilda. 300 operarios de la empresa metalúrgica Hnos. Gherardi, junto a los delegados gremiales marcharon hacia la Municipalidad y el Banco Nación, en protesta por la falta de respuesta al auxilio financiero que piden para la empresa. Arrojan tomates, huevos y frutas contra los frentes de las entidades. Recriminaron a los concejales que salieron a la calle a negociar.

Cañada de Gómez. Empleados municipales, abuchearon a los concejales de la legislatura en momentos en que asumían sus cargos. Reclaman cumplimiento del pago de salarios, horas extras, aportes previsionales y sindicales.

Sandford. Paro de municipales por cobro de salarios. Paro y movilización de todo el pueblo. Concentración frente al Banco Bisel para impedir su apertura.

- 13 de diciembre

Paro General nacional de la CGT. Por primera vez confluyen los distintos movimientos con los comerciantes; 1500 personas realizan una marcha y corte de ruta. El blanco de ataque fueron las estaciones de servicio que no acataron el paro.

Casilda. Alrededor de 1000 personas participaron de una movilización con corte de ruta. Marcharon hacia las entidades bancarias y expresaron su repudio contra el sistema financiero. En la ruta encendieron neumáticos, fueron a la estación ESSO y, arrojaron piedras rompiendo vidrios y exhibidores en contra de los que estaban trabajando. Atacaron otra estación de servicio y una pinturería que abrió sus puertas. Repudio a funcionarios locales, nacionales y provinciales.

Los delegados gremiales del establecimiento Hnos. Gherardi, luego de haber recibido de parte del Intendente un préstamo para la empresa de 15.000 pesos, se concentraron en la Plaza del Mástil, y convocaron a los trabajadores de otras industrias, empresarios y comerciantes a movilizarse “porque esta situación nos afecta a todos”.

Rosario. La CGT de Rosario adhiere al paro de las dos CGT (Daer y Moyano) “Ante la profunda e inédita crisis económica política y moral, producto de la inoperancia e ineficiencia de este gobierno legal pero ilegítimo”.

- 14 de diciembre

Cañada de Gómez y Correa. Convocados por los representantes de la Industria del Mueble, 500 personas cortaron la ruta Nro.9 y 91 por 24 horas. Quema de neumáticos. Los de Correa vinieron acompañados por el Intendente y el Presidente del Consejo Municipal, en tanto los de Cañada, por empresarios y funcionarios. También participó el Secretario General del gremio de la madera. Efectivos de la Infantería y las Tropas de Operaciones Especiales (TOE), intentaron intimidar aunque fracasaron.”El gobierno nacional debe modificar algunas pautas con relación al Mercosur” (expresó un concejal).

- 17 de diciembre

Firmat. 5000 personas se movilizaron y realizaron un acto en contra de la importación indiscriminada que afecta a las industrias mecánicas, madereras y textiles. La movilización estuvo encabezada por los obreros de las cosechadoras Don Roque, acompañados por desocupados, vecinos, docentes y comerciantes. También se hicieron presentes delegaciones de Mujeres en Lucha de Venado Tuerto, Casilda y Chabás. El Intendente Carlos Torre (Alianza) desde el palco dijo “No tengo problemas para decirle en la cara a la gente de mi partido que no damos más (...) salir de la crisis se puede hacer mucho más rápido si el pueblo se moviliza (...) llamó a “torcer la voracidad financiera (...) lo primero es conservar el sistema democrático”. Una concejal expresó, “Hay que modificar convenios con el Mercosur, (...) el contrabando que entra del Paraguay (...) se factura grasa e ingresan cerdos, o planchas de madera y acá resultan muebles armados”. (Ni la Gendarmería ni la Aduana cumplen sus funciones).

San José de la Esquina, Arteaga y Bigand

Cientos de manifestantes de Esquina y Arteaga, repudiaron las medidas económicas del gobierno nacional e impidieron la apertura de los bancos. Tiraron huevos frente a la fachada del Banco Bisel y cortaron la ruta 92. Las Comunas adhirieron a la medida. En Bigand las campanas de la iglesia marcaron el inicio de la protesta. Los manifestantes se concentraron en la plaza principal, recorrieron los bancos y llegaron a la ruta para distribuir volantes.

Elortondo

Más de 700 personas convocadas por la Cooperativa de Electricidad, el Centro Económico y ASUSERFI, protestaron frente a los bancos Provincia y Credicoop.

Venado Tuerto

Trabajadores del Frigorífico CEPA, tomaron la planta e instalaron ollas populares en reclamo de los 100 pesos que prometió pagar la empresa antes del 10. Se deben quincenas atrasadas.

Cañada de Gómez

Un grupo de damnificados por las inundaciones del año anterior, armaron una olla popular frente al Municipio. Reclaman al Intendente la suma fija acordada de \$ 200 pesos. Los vecinos exigieron pruebas documentales de que se están ocupando del problema “porque no creen en nada de lo que dicen”.

Productores agropecuarios de Sandford, Arequito, Chabás, Los Molinos y parte de Casilda, a instancias del senador por Caseros, se niegan a pagar la obra de limpieza y ensanche del canal Sandfort-Arequito porque los trabajos no se hicieron como corresponde.

- 19 de diciembre

Casilda.

Paro y movilización convocado por la comisión interna de la empresa Gherardi Hnos. Más de 1000 manifestantes se concentraron en la Plaza del Mástil, en contra de la política económica nacional. A pedido del Centro Económico del Departamento Caseros, los comerciantes cerraron las puertas. En el acto los únicos oradores fueron el Intendente Rosconi y un delegado obrero metalúrgico. Rosconi reclamó, trabajo, salud, educación y comida, proponiendo medidas que tiendan a reactivar el aparato productivo, el no pago de la deuda externa y la eliminación de impuestos que ahogan al comerciante. El delegado obrero propuso una rebelión fiscal. (Antes Hugo Moyano).

- 20 de diciembre

Sanford

Paro de empleados municipales por atraso en el pago de los salarios. El dirigente del gremio de Casilda reveló que lo mismo sucede en Arteaga, Fuentes, Villa Mugueta y S.J. de la Esquina. El intendente de Sanford adujo que no paga los salarios por la falta de ingresos coparticipables y, porque dos Cooperativas Netri y una cerealera, que aportaban el 60% de los recursos genuinos cerraron sus puertas.

Primera Asamblea Regional- La tregua

Sucedida la caída de De La Rúa-Cavallo, el Comité de Crisis Regional levanta el paro del 27 de diciembre con el ánimo de ofrecer una tregua al gobierno de Duhalde. La tregua hace a un momento táctico de la fuerza en lucha y le continúa una ofensiva que conduce al enfrentamiento del 15 de enero en Casilda.

El 1 de enero, ante la falta de decisiones por parte del gobierno nacional, la Asamblea resuelve movilizarse hacia la casa Rosada, sede del Ejecutivo.

Mientras tanto, continúan las movilizaciones por zonas a lo largo y ancho del departamento. En Casilda, los obreros de Gherardi, exigen una audiencia al gobernador Reutemann mientras cortan la ruta, queman neumáticos e instalan una olla popular en la puerta de la Municipalidad. La empresa tenía vendida a México una parte de la producción que no la podía realizar por la falta de recursos financieros.

El intendente de Casilda y los concejales, se reunieron con el propietario y los trabajadores de las cosechadoras Marani que, por problemas financieros, debió suspender a 18 obreros sobre una plantilla de 50. El año anterior se vendieron 680 máquinas, de las cuales 100 son de industria nacional.

En Firmat, el Comité de Emergencia que representa al agro, comercio, industria y sindicatos y que además, incluye al Ejecutivo Municipal y el Concejo, instó al gobierno de la provincia que EPE (electricidad) acepte los pagos con bonos Lecops, que cesen los remates e intimidaciones a dueños de campos e inmuebles y que se pague la coparticipación a precios reales. Criticaron el impacto del comercio exterior y el Mercosur en las economías regionales.

El ministro de economía de Santa Fe, expresó que confía en la palabra del presidente Duhalde, que prometió hacer una alianza con el sector de la producción y no con el financiero.

Casilda y Arequito se movilizan en conjunto convocados por ASUSERFI. (contra la usura). Columnas de manifestantes integradas por comerciantes, productores, trabajadores, camiones y camionetas de distribución de alimentos recorrieron las calles y se concentraron en las puertas de los bancos primero, para entregar petitorios y en una segunda vuelta les arrojaron bombas de estruendo, rompieron vidrios y los obligaron a cerrar las puertas. Las entidades quedaron bajo el control de la Unidad Regional IV de la policía del departamento y las Tropas Especiales de Operaciones.

“Los bancos se pasaron de lujuria y están llevando a la Argentina a la desesperación” (Pte. de ASUSERFI).

Segundo momento. Paro Regional y ruptura de la tregua

Frente a la falta de soluciones por parte del gobierno nacional (Duhalde) se rompe la tregua. El 3 de enero, las delegaciones de 17 localidades del departamento convocan a un paro regional general para el 15, bajo el programa de reivindicaciones fijado anteriormente en Chabás. Queda formalizada la Comisión de Emergencia del sur santafecino. En la Asamblea participaron intendentes, presidentes comunales, algunos legisladores provinciales bajo la consigna “estar unidos y organizados regionalmente para luchar contra el poder financiero” (...) “los medios capitalinos solamente hablan del corralito financiero, y eso no es lo más grave” (senador del Dto. Caseros).

La Comisión se escinde entre, la delegación de San José de la Esquina que cuenta con el apoyo de los 42 Centros Económicos nucleados en ADESSA que adhieren al paro del 15 y al cierre de los bancos en 42 localidades y por el otro, el sector autodenominado “Vecinos Autoconvocados” que apoya la medida, pero además propone que se realice una marcha a Rosario el 17 de enero. Por su parte el presidente del Centro Económico Departamento Caseros sostuvo “estamos contra el sistema financiero” (...) no es una manifestación contra el gobierno nacional porque recién asumió y aún no terminó de implementar el plan”.

El alineamiento en relación a la aceptación o rechazo a la marcha hacia Rosario involucró a casi todos los frentes del movimiento, incluido el gobierno provincial que instó a los intendentes a que se abstengan de participar.

Tercer momento. El enfrentamiento social

En Casilda, el 15 de enero la inactividad es total. A las 9.30 horas, alrededor de 7000 personas se concentran en la intersección de Buenos Aires y 25 de mayo para iniciar la marcha por el centro de la ciudad. Inicialmente la encabezan el Intendente Rosconi, un grupo de concejales, algunos dirigentes sindicales, la Corriente Clasista y Combativa, frente de masas del PCR (Partido Comunista Revolucionario). En el transcurso de la misma, disputan por quién debe conducirla si el frente de izquierda ó, el intendente y los gremios.

Primer momento. Ataque a los bancos.

La columna al llegar a su objetivo se fracciona. Unos se dirigen a los bancos Galicia y Credicoop y atacan sus frentes con una lluvia de huevos. Otro grupo va hacia el Banco Bisel (el más atacado de todos) y le arrojan piedras y rulemanes de tractores.

Un tercer grupo se dirige al Banco Nación, Galicia y el Nuevo Banco de Santa Fe, destrozan los frentes y hace añicos un cajero automático.

Segundo momento. Los incendios.

Los manifestantes avanzan hasta las oficinas de la Empresa Provincial de la Energía y una filial de TELECOM arrojando objetos contra los frentes. Luego se dirigen a los organismos de la AFIP, Aguas Provinciales y la Administración Provincial de Impuestos (API) y le prenden fuego.

En los sucesivos encuentros callejeros, se entabla una lucha entre manifestantes y la policía de la Unidad Regional IV que rápidamente se ve superada. (Fue comentado extraoficialmente que la policía local se había negado a reprimir). (PCR) La fuerza de la represión es reforzada con los agentes del Cuerpo de Guardia de la Infantería de Rosario y de las Tropas de Operaciones Especiales, que en las calles dispersan a los manifestantes con balas de goma y gases lacrimógenos.

Al término de las acciones las bajas que se registran son: 5 manifestantes con heridas de bala de goma y de gases más 13 detenidos. Por la noche una manifestación en la Jefatura de Policía obliga a que se liberen los detenidos.

Sintetizando. Las imágenes construidas en relación a los enfrentamientos del 15 son variadas. El Jefe Comunal de Casilda expresó que la situación se le había “escapado de las manos”, los organizadores de la marcha responsabilizaron a “grupos infiltrados” y el ministro de gobierno de Santa Fe dijo que “hubo algo más que una simple protesta”. El presidente del Centro Económico de Casilda, (Raca) que el 2 de julio de 2001 había apoyado la convocatoria a la formación del Comité de Crisis⁷, censura las acciones protagonizadas por el pueblo en la calle y declara que en Casilda nunca más

⁷ “El 2 de julio de 2001, tomando el ejemplo de Firmat, se realiza una Asamblea multisectorial en Casilda. La convocatoria (...) “a raíz de la grave situación social, económica y política que nos toca padecer como argentinos y casildenses, consecuencias de las políticas que desde hace años se aplican en el país y que básicamente concentran el poder económico en pocas manos, extranjerizan la riqueza y el patrimonio nacional generando una enorme desocupación y pobreza para la amplia mayoría del pueblo, a través de mecanismos perversos como el fraudulento endeudamiento externo, las privatizaciones, la desregulación agraria y flexibilización laboral, el blindaje financiero, el megacanje, etc., bajo el inmenso amparo que la corrupción brinda a la delincuencia pública y a los beneficiarios de la entrega (oligopolios, oligarquías financieras, terratenientes, etc.” (...) Firman, el Centro Económico del Departamento Caseros, el Centro de Maquinistas Rurales, la filial de la Federación Agraria (FAA), el Movimiento en Defensa de la Vivienda Única y el Movimiento de Mujeres en Lucha. En: Política y Teoría. Revista del Comunismo Revolucionario, Nro. 48, abril/julio 2002, Buenos Aires.

se iba a poder hacer una movilización pacífica porque el pueblo había sido usado. El gobernador de la provincia Reutemann castigó “Yo a Casilda no voy más”. El Intendente de Firmat en cambio, respaldó al Intendente de Casilda por haberse puesto a la cabeza de la protesta.

El presidente de la filial de la Federación Agraria Argentina (Buzzi), que había apoyado la formación del Comité de Crisis y el plan de lucha cuestionó el ataque al Banco Credicoop y al Banco Nación “porque se equivoca el blanco” y frente a la interpelación de un periodista sobre el antes y después del 15 expresó: “la única diferencia es que dejamos todo roto”.

La CTA, por medio del FRENAPO, (Frente Nacional de la Pobreza) que en esos días habían iniciado una consulta popular por un subsidio del gobierno contra la pobreza, atribuyó los saqueos en Rosario y el paro del 13 de diciembre de 2001 a las fuerzas que buscaban el fracaso de su iniciativa. Quagliaro dirigente de la CTA (Central de Trabajadores Argentinos) de Rosario argumentó, “no somos golpistas” refiriéndose a la movilización contra el gobierno de la Alianza. ASUSERFI, organización que está en manos de dirigentes de la otrora organización Guardia de Hierro y, donde algunos de sus miembros militan en forma individual en Vecinos Autoconvocados, días antes venían hablando de una salida electoral como solución a la crisis.

El movimiento social se escinde, emergiendo en el frente de masas los intereses antagónicos y contrapuestos de las dos clases sociales fundamentales, burguesía y proletariado.

La marcha hacia Rosario, el 17 de enero, se lleva a cabo impulsada fundamentalmente por Vecinos Autoconvocados y el CCC, Corriente Clasista y Combativa en coincidencia, con una movilización de 1500 desocupados de esa misma organización de aquella ciudad. De la marcha participa un reducido número de manifestantes.

El 7 de febrero en Casilda se lanzó un paro con movilización que se extendió a Bigand, Chabás y Chañar Ladeado. Alrededor de 1000 manifestantes, entre los que se encontraban los obreros de Gherardi cortaron la ruta 33 en contra de la crisis económica, la rebaja en los costos del peaje, el aumento de los servicios y por la reactivación de la industria. El representante de la Comisión de Emergencia puso en conocimiento público que fue declarada la rebelión fiscal “hasta que se vaya el gobierno nacional que no nos representa”. (Duhalde).

La CGT de Santa Fe (12/2) reclamó al gobierno nacional por el injustificado aumento de precios, la crisis de la salud pública, el plan de asistencia social que no acuerda con el plan jefes y jefas de hogar que deja a muchos desocupados afuera, apoyo a la industria para preservar a las pequeñas empresas.

LOS ENFRENTAMIENTOS SOCIALES DE 1971

Como consecuencia de las lluvias caídas en el mes de marzo, el río Candelaria se desborda inundando la ciudad y zonas adyacentes, fábricas, campos y barrios enteros. Se organizan comisiones de ayuda para atender a los damnificados, integradas por empresarios, empleados y obreros, los bomberos voluntarios, la policía local, funcionarios municipales, entre otros.

Hasta allí el movimiento se constituye bajo la categoría “vecinos” hasta que, los dueños de las empresas industriales, asumen la representación política del conjunto, iniciando una serie de tratativas con funcionarios de la Municipalidad para negociar la solución del conflicto, que se origina por la demora en la ejecución del proyecto de canalización del agua, conocido como Emisario 9.

La dirección de la CGT, al no ser convocada a una reunión de todas las instituciones de Casilda, organiza una movilización de protesta frente a la Municipalidad. Son alrededor de 2000 los manifestantes de los cuales unos 100 apedrean el frente, voltean una de sus puertas, prenden fuego a los expedientes guardados en los archivos, muebles y máquinas de escribir. Las llamas se propagan rápidamente afectando otras dependencias.

Las acciones continúan en la estación de ómnibus próxima a inaugurarse y, no queda vidrio sano. Además es atacada la parroquia San Roque –en la disputa entre jerarquía eclesiástica y curas obreros-y la Liga de madres de familia.

La policía local es desbordada y llegan refuerzos desde Rosario. Se inicia la represión. Gases, bastonazos y corridas. Son unos cuarenta los manifestantes detenidos. Al final de la jornada la mayoría es liberada quedando detenidos sólo 6 (3 jornaleros, 1 marinero, 1 soldado conscripto y 1 estudiante).

La CGT convoca a su dirección sindical para decretar un paro, con el objetivo de liberar a los detenidos y en solidaridad con el reclamo de los inundados. En medio de la sesión, entra la policía al local y desaloja violentamente a los dirigentes, con un saldo de varios heridos.

El paro de la CGT se concreta y, a la finalización del mismo, se decreta otro por tiempo indeterminado ante la evidencia de la falta de soluciones. El estado de movilización no disminuye sino que se acrecienta, por medio de concentraciones en distintos puntos de la ciudad que también son reprimidas por la policía.

La exclusión de la dirección de la CGT de la reunión en la Municipalidad tiene como trasfondo el nombramiento de un dirigente sindical peronista como secretario general de la CGT local, y la de un ferroviario comunista, como vicesecretario, quince días antes de la inundación, y de la inmediata campaña de la central obrera contra el Intendente Avelino Lottici (del partido Demócrata Progresista), al que atacan por su manejo discrecional de la administración comunal.

Por medio de la lucha callejera, las fracciones proletarias mantienen el objetivo de su representación entre las demás organizaciones sociales y, de desplazar de la cúspide al Intendente. A su vez, mientras la CGT solicita al Gobernador de Santa Fe la destitución del Intendente, el Centro Económico le ratifica su confianza para continuar en el cargo, que después refrenda el gobernador. Lo que establece la ruptura entre el movimiento obrero y la burguesía.

Finalmente. La convocatoria de la CGT al paro y la movilización implica, no solo un cuestionamiento a la conducción de las fracciones burguesas sino su propia postulación como dirigente en el enfrentamiento social, con lucha y combates callejeros que duran cuatro días.

Las fracciones obreras se presentan en su carácter de representantes de la sociedad pero, es el carácter social de esta representación lo que provoca que

el enfrentamiento político derive en un enfrentamiento directo entre las fuerzas populares y la fuerza material del estado.

Excluido el movimiento obrero de la esfera institucional, al menos para librar este enfrentamiento, su espacio de acción queda circunscripto a la huelga y la lucha callejera convirtiéndose en el organizador de la lucha de masas frente al poder político. Su oposición a que la conducción del frente la ejerzan solo fracciones de la burguesía, lleva a que luche por la legitimidad de su liderazgo confirmando esto, que el momento es el de la lucha política en el ámbito de la relación régimen-pueblo.

Hace al período en donde después de los enfrentamientos sociales de 1969, Rosariazo, mayo, Cordobazo, mayo, Rosariazo de setiembre, emerge la hegemonía de la estrategia proletaria en manos de la CGT.

Finalmente. Las condiciones sociales generales de 1971 y 2001 son diametralmente diferentes. En 1971 el movimiento obrero organizado era un factor de poder a escala nacional, y el momento era revolucionario para todas las clases sociales en circunstancias, que se iniciaba el proceso electoral que condujo a 1973.

En el 2001, el país fue devastado y el estado-nación desarticulado. El sistema electoral parlamentario y de partidos en descomposición y el pueblo fragmentado.

El proletariado en 1971 y 2001 realiza sus tareas pero en condiciones diferentes. En 1971 con unidad política y momento revolucionario, en 2001 momento contrarrevolucionario y sin unidad política. Por ello en 1971 constituyó una fuerza social de enfrentamiento y en el 2001 fue desgranada su fuerza.

CORRELACION DE CLASE BURGUESIA Y CLASE OBRERA

Todo análisis de la lucha de clases requiere de conceptualizar el período habida cuenta que, por ejemplo, una huelga o un enfrentamiento, no tiene el mismo significado en un momento ascendente de la lucha de clases, es decir, revolucionario, de un momento descendente, contrarrevolucionario.

A su vez, es la temática del movimiento social el que ordena la lucha, siendo ésta producto de las modificaciones en la estructura creando con su lucha una situación que es la resultante de la relación estado-masas.

A la vez, contiene en su seno tres fuerzas que hacen a la dinámica de la lucha de clases: la fuerza de la protesta, la fuerza de la oposición política y el bloque de oposición burguesa, permanentemente representado por la pequeña burguesía institucionalista. La lucha al interior por la conducción del movimiento, se establece entre la fuerza de la oposición política (clase obrera) y el bloque de oposición (pequeña burguesía-burguesía). Las dos clases sociales.

A la vez combina, lucha contra la política económica del gobierno y finalmente, lucha contra el estado del poder mismo. Esta es su escala.

Analizando los tres momentos de la lucha ordenados cronológicamente ahora, organizados según el hecho social que le da significación a cada momento, logramos determinar la significación económica de ese proceso: lucha contra el monopolio y la usura.

Su personificación: el estado, los bancos y la clase política en tanto representación del capital financiero usurario.

Este dominio es hegemónico como consecuencia de la derrota de la clase obrera y la derrota militar de la izquierda revolucionaria, que derivó en un régimen de dominio basado en la sobreexplotación y la exclusión del proletariado y las capas de pequeños y medianos productores, concentrándose el monopolio pero no industrial, sino del comercio exterior: bancos, importadores y exportadores, todos de capitales extranjeros.

Rescatemos los momentos del movimiento.

El primer momento. Constitución de un gran frente social. Parte del 12 al 20 de diciembre de 2001. Período de la formación de una fuerza social –alianza de clases- con capacidad de movilización y algunas acciones directas. La conducción está en manos de la burguesía industrial.

El 20 se establece una tregua. Las elecciones de octubre de 2001⁸, donde triunfa el peronismo el que, con mayoría en el senado, elige como presidente de la Cámara de Senadores a un peronista que en caso de acefalía cubriría la presidencia del país. Este hecho, donde el gobierno es radical y a él le correspondería el cargo, preanuncia la caída del gobierno de De la Rúa, la que finalmente se produce el 20 de diciembre por una rebelión de distintos sectores de la sociedad a escala nacional.

Segundo momento. La Asamblea Legislativa elige como Presidente a Adolfo Rodríguez Saá, quien es derrocado por un golpe de mano, cumplidos los diez días de su gobierno.

Frente a la falta de soluciones por parte del gobierno nacional, se rompe la tregua y el 3 de enero de 2002, se convoca a todo el Departamento de Caseros a una huelga regional para el 15 de ese mes.

El enfrentamiento social

La masa movilizada encabezada por intendentes, concejales, dirigentes sindicales y partidos de izquierda la conducen. En el centro de la ciudad se abren columnas que atacan bancos, sede de la AFIP (Agencia Fiscal de Ingresos Públicos), telefónicas y distintas oficinas públicas y privadas de servicios. Incendian y destrozan locales.

Son reprimidos por la policía y sus refuerzos, con heridos de balas de goma y detenidos.

Ya el día 3, cuando la Comisión de Emergencia del sur santafecino, en su asamblea, declara el paro regional, un sector denominado “vecinos autoconvocados” apoya la medida pero, además propone que se realice una marcha hacia Rosario el 17 de enero.

El gobierno provincial instó a que se abstengan de participar los intendentes y concejales. Y aquí se establece la diferencia al interior de esa fuerza social. Los que quieren continuar la lucha dándole carácter más proletario, cuya táctica es marchar hacia Rosario y, los que pretenden mantenerla bajo la conducción de la burguesía y los cuadros políticos.

⁸ En esas elecciones las intendencias del Departamento Caseros quedaron representadas por los siguientes partidos: Villada, J.J. de la Esquina, Los Quirquinchos, Godeken, Chabás, Bigand, Arteaga por el Partido Justicialista y Sandford, Los Molinos, Chanear Ladeado, Berabebú, Arequito por el Partido Socialista. Fuente: Versión digital del diario La Capital.

Es decir, entre el bloque de oposición burguesa (institucionalista) y el de la oposición política más proletaria y por ello más radical.

El 17 de enero la marcha a Rosario se lleva a cabo pero ahora, muy debilitada.

Y, el 7 de febrero se lanza un paro con movilización, sólo en tres departamentos donde el Comité de Emergencia declara la rebelión fiscal “hasta que se vaya el gobierno nacional que no nos representa. (Duhalde)

Finalmente, la secuencia sería:

15 de enero. Gran rebelión social en todo el Departamento.

17 de enero. Marcha hacia Rosario, con una fuerza debilitada.

7 de febrero, movilización con una fuerza desgranada.

Este hecho es el arquetipo de un movimiento conducido por la burguesía, la que siempre tiende a incorporar la lucha al interior del sistema institucional.

La clase obrera, ocupada y desocupada, no puede conducir ese movimiento porque la situación o el momento es contrarrevolucionario. Y los es porque se tiende a obstaculizar una fuerza social con conducción obrera, habida cuenta que pesa la experiencia de la doble década '60 y '70. Por ello se aplicó sólo la represión, porque la conducción estaba en manos de la burguesía.

Y aquí vale la siguiente reflexión. Desde nuestra perspectiva la única clase, con capacidad para constituir y liderar una fuerza de oposición política contra gobierno es la clase obrera. Si en el 2001-2002 esa fuerza no tomó forma, es por la debilidad en que se encuentra la estrategia proletaria del reformismo obrero en relación a la burguesía, los gobiernos y los cuadros políticos.

Bajo este cuadro de situación y habiendo hecho observable la correlación de clase entre burguesía y clase obrera, encontramos la significación de clase y política de los hechos de Caseros, que actualiza la contradicción que existe al interior de un movimiento de carácter nacional y popular donde llega a un punto donde, producto de su desenvolvimiento lo que se dirime es la defensa ó, el cambio de la estructura.

Bajo las condiciones y circunstancias actuales este problema se actualiza y, nos retrotrae al Programa de la CGT de 1965, en el sentido de que existen dos estrategias, la de la clase obrera, que pugna por un cambio de sistema y la de la burguesía, que busca producir cambios dentro del sistema.

De allí que aparezcan elementos de revolución y contrarrevolución.

Para la burguesía su acción se inscribe en un movimiento de carácter coyuntural que depende de un movimiento orgánico en crisis y transición- capital industrial- producto del avance de la propiedad territorial, personificada en este caso por los bancos, la burguesía usuraria y rentística y las empresas multinacionales.

En la coyuntura lo que hizo fue adecuar la acción del movimiento de protesta a las condiciones que impone el régimen del capital, con lo cual convirtió al movimiento social en una trinchera en defensa de la estructura. En ese sentido su acción es de carácter ocasional y esta es la significación política de los Comités de Crisis y de Emergencia Económica, en tanto manifestación transfigurada de la crisis de representación por descomposición de los cuadros políticos.

Finalmente, la burguesía capitalizó la lucha.

De aquí se concluye que Casilda es zona de resistencia, no de enfrentamiento.

Las tendencias continúan...

Bibliografía

- V.I Lenin. Obras Completas, Tomo XI, junio de 1906-enero de 1907, Capítulo, *Disolución de la Duma y tareas del proletariado*. Editorial Cartago, Buenos Aires, 1960.
- Federico Engels. Las guerras campesinas en Alemania. Editorial Andes, Buenos Aires, 1970.
- Antonio Gramsci. Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno. Obras Escogidas, Tomo IV, Editorial Lautaro, Argentina 1962.

*Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales.

Cicsoar@yahoo.com.ar <http://www.cicso-arg.org>